

El Profesor 1  
"EL"

CONTROL: Característica.-

LOCUTOR: Si quisieramos presentar un libreto en que ensalzáramos al amor, nos bastaría situar a la pareja en un idílico rincón de un no menos idílico parque, solicitar al Control que pusiera música romántica entre parlamento y parlamento y dejaríamos que nuestro encargado de ruidos imitara con su privilegiada garganta el trino de los pajaritos. El amor tiene sus padrones, sus escenarios standard, sus palabras igualmente standard y hasta sus apasionamientos siempre iguales y, al igual que en el amor, con los sentimientos en general sucede lo mismo. Si queremos dar la impresión de cinismo le pediremos al actor que trate de imitar algo a Pedro Lopez Lagar; si queremos "Celes", la música de cualquier compositor esclave nos sacará de apuros, pero... lo que queremos, ahora, es presentarles un episodio de "Ella, El y El Otro", este es, una estampa del eterne triángulo sentimental y he aquí que nos damos cuenta que para el triángulo no hay escenas standard, ni decorados siempre iguales, ni palabras que puedan usarse más de dos veces en un mismo libreto, porque el triángulo sentimental está en todas partes donde hayan tres personas, por lo menos, y dos sean del mismo sexo.

¿Han visto algo más desprevisto de encanto sentimental, de ingenio de ternura que un aula universitaria?

Pues bien, trasladémonos allá y ya veremos como pronto aflorará el Triángulo Sentimental.

CONTROL: Cortina Musical.-

EL OTRO: (FADE IN) Y es así, como tenemos, que las reacciones sensoriales suelen provocar en nuestra imaginación, en nuestra sensibilidad, en nuestro organismo, diversos efectos que sea el nombre que fuere que han adquirido a través de las denominaciones de los grandes tratadistas, nos dan el material para este curso de Psicología moderna. En nuestra próxima clase estudiaremos el pensamiento freudiano y el de sus sucesores que, como oportunamente le veremos, han modificado grandemente las primeras teorías del filósofo vienés. Pueden retirarse.

SONIDO: Conversaciones. Alumnos que salen de clase.-

EL OTRO: Un momento. El Sr. Carvallo y la Srta. Miller tengan la bondad de acercarse.

EL: (ACERCANDOSE) ¿Señor?

EL OTRO: Quisiera hacerles una advertencia. He notado que Uds. sistemáticamente han llegado atrasados a mis clases, perdiendo gran parte de mis explicaciones. Después, he notado que poco prestan atención a mis palabras y que se dedican a una conversación incesante que molesta tanto a sus compañeros como a mí.

ELLA: Le puedo asegurar que yo hago todo lo posible por llegar a tiempo y por escucharle. Encuentro sus clases interesantísimas, pero....

EL OTRO: Bien, espere que para otra vez su esfuerzos por llegar a la hora y por guardar silencio, tengan éxito. Buenas tardes.

ELLA: Señor...

EL OTRO: ¿Señorita Miller?

ELLA: Como.... Como he perdido algo de sus clases, quisiera saber en que forma pudiera ponerme al día. No quisiera....

EL OTRO: Yo tengo unos apuntes manuscritos de mis clases y se les puedo facilitar.

ELLA: (ENCANTADA) ¿Manuscritos?

EL OTRO: Sí, pero no tema, Tengo buena letra. Son los ~~xxxx~~ médicos los que tienen mala caligrafía. Yo soy un simple profesor de psicología.

Bien. La espere mañana a las 7 de la tarde en mi oficina (ALEJANDOSE)  
En la guía encontrará mi dirección.

ELLA: ¿Has efde?

EL: No estey serde.

ELLA: ¡Mañana a su oficina, a las sietel!

EL: Supenge que no irás.

ELLA: Necesite ponerme al día en mis lecciones.

EL: Lo que necesitas es mirar un poco más con cara de cordere desgellado a ese petimetre que se las da de profeser. ¿No te das cuenta que te pones en ridícuile?

ELLA: Más ridícuile eres tú que todas las veces tratas de impedir que vaya a su clase y que una vez adentro te poner a retarme porque dices que le mire mucho. (CASI LLORANDO) ¡Qué culpa tengo yo que el sea tan buenmeze ....y tan dije.....y tan churre....y tan inteligente....

EL: ¡ Y tan imbécili!

ELLA: ¡Te prohibé que le insultes!

EL: Estey seguro que a fin de año me va a rajar. Te apostaría.

ELLA: ¿Per qué le dices?

EL: Me mira con unes ojos de envidia.

ELLA: ¿Será porque me ha visto del braze tuyo?

EL: Posiblemente.

ELLA: (ALEGRE) ¿Será posib e que esté celese? ¡Cuenta! ¿Te has dado cuenta tú de algo?

EL: Lo que me ha dado cuenta es que me tiene una mala barra ferez.

ELLA: ¡Andrés, ne sabes lo feliz que me siento con lo que me cuentas?

EL: ¿Qué?

ELLA: Si él te tiene mala barra ha de ser seguramente porque.....buene, porque se ha fijado en mí. ¡Un profeser! ¡El mejor profeser de toda la Universidad fijándose en mí! ¡Este es mejor que salir elegida Reina de los Estudiantes! Andrés, ¿Te digo una cesa?

EL: Dila.

ELLA: ¡Me encantaría que te rajaras!

EL: ¿Ne tienes algo más alentader que decirme?

ELLA: Andrés, tú ne me quieres. Si me quisieras, ne te importaría este pequeño sacrificio per mí. Es mentira tede lo que me has dicho.

EL: Lo que pasa es que tú estás buscando un pretexto para pelear. ¡Que lo vemes a hacer! Andate con tu profeser, estey segura que cuando te de un beso te va a poner un aparato para medir tus reacciones emocionales?

ELLA: Ne podría.

EL: Estes profeseres de psicología son capaces de cualquiera cesa.

ELLA: Ne podría porque aún ne se ha inventado el aparato que pueda medir tante emer, tanta emoción, tanta ternura.

EL: ¡Y bien! ¡ Nunca antes me habían dado calabazas tan limpiamente como ahora.

ELLA: ¡No te quejes así, Andrés! ¡No tienes por qué preocuparte! Te aseguro que yo influiré para que no te rajen.

CONTROL: Cortina Musical.-

SONIDO: Timbre, (dos o tres veces), luego Puerta que se abre.-

EL OTRO: ¡¿Qué se le ofrece, señorita?

ELLA: Pero.....¿No me reconoce?

EL OTRO: Me parece.....¡Bah, pero si es Ud.! Con ese sombrero y ese abrigo de pieles no la habría reconocido.

ELLA: No es esta una tenida apropiada para ir a la Universidad.

EL OTRO: Sí, es cierto. ¿Va a alguna fiesta?

ELLA: No. Sólo he venido a verle a Ud.

EL OTRO: ¿A mí? ¡Ah, a los apuntes!

ELLA: No a Ud.

EL OTRO: ¿Este.....¿Sería tan amable de pasar.-

CONTROL: Brevísima cortina Musical.-

EL OTRO: Ud. perdonará la modestia de mi oficina. Ser profesor no es una profesión que permita lujos.

ELLA: ¿Tiene ese alguna importancia?

EL OTRO: Si el dinero tiene importancia, todo lo que de él se derive la tiene ¿verdad? Es lógica primaria.

ELLA: Sí. ¿Ud. está muy enojado conmigo?

EL OTRO: Lo que le dije ayer era por su propio bien.

ELLA: Pero me gustaría que estuviera bien enojado.

EL OTRO: ¿Por qué?

ELLA: Eso significaría que le importara algo.

EL OTRO: Ejem....Aquí deben estar los apuntes?

ELLA: ¿Qué apuntes?

EL OTRO: Los apuntes por los que Ud. vino aquí.

ELLA: A sí. Tiene razón. También vine por unos apuntes.

EL OTRO: ¿También?

ELLA: Pero.....¿Supongo que el hecho de que yo sea su alumna no me obligará a.....?

EL OTRO: ¿A qué?

ELLA: Bueno, a decir algunas cosas que desde los tiempos inmemoriales las han dicho los hombres aún cuando siempre las provecamos las mujeres.

EL OTRO: ¿Y Ud. ahora la está provecando?

ELLA: ¡Oh, Ud. le enreda todo!

EL OTRO: Me parece que la que está armando el enredo es Ud., señorita.

ELLA: ¡Y ahora me llama "señorita"! ¡Permítame decirle que es un gresero!

EL OTRO: ¿Per decirle señorita?

ELLA: Sí y por muchas cosas más.

EL OTRO: Me parece que estoy comprendiendo todo.

ELLA: ¡Me importa un rábano! ¡Adiós!

SONIDO: Pases apresurados que se alejan.

EL OTRO: ¿No se lleva los apuntes? ¡Aquí están!

ELLA: (CASI LLORANDO). ¡No quiero ningún apunte suyo! ¡No quiero estudiar más psicología! ¡Me carga Ud.! ¿Le ha sido? Tenía todo la razón lo que decía Andrés.

EL OTRO: ¿Andrés Carvallo? ¿Y que decía mi aventajado alumno?

ELLA: (LLORANDO) ¡Que Ud. era un imbécil!

EL OTRO: Mire, muchachacha, Ud. acaba de decir que no quiere estudiar más psicología. Me parece muy bien esa determinación siempre que ella sea fruto de una meditación tranquila y serena. Sin embargo, permíame que, por última vez, al menos, le de una pequeña clase de psicología práctica. ¿me lo permite Ud?.....Buena. Primero, siéntese, séquese esas lágrimas, arréglese el rimmel que se le ha corrido.

ELLA: ¿Se me ha corrido el rimmel?

EL OTRO: Sí. Se le ha corrido y permítame agregarle que le queda muy mal.

ELLA: ¡Ohhhhi (SUELTA EL LLANTO)

EL OTRO: No. No llere, que se le va a seguir corriendo. Le dije que le quedaba mal por la simple razón que me huyan más sus ojos sin ningún adorno artificial.

ELLA: ¿Es verdad, ese?

EL OTRO: Completamente cierto. Pero vamos ahora a lo prometido. A la clase de psicología práctica. A ver... ¿Qué edad tiene Ud.?

ELLA: Dieciocho máx años. Pero represento más ¿verdad?

EL OTRO: Yo diría que representa menos. Ud. es muy afectiva. Se deja impresionar con facilidad. Cualquiera cosa le afecta y se ilusiona como desi usiana con gran rapidez. Yo no sé que habrá hecho yo, pero le cierto es que me parece que Ud. ha creído que yo.....buena....que yo....

ELLA: Que Ud. estaba enamorado de mí.

EL OTRO: Exacto. Ud. ha creído eso. Ha soñado. Ha hecho que su imaginación trabaje y se ha producido este....malentendido. ¡He diagnosticado bien!

ELLA: Parece que sí.

EL OTRO: Supongo que no me guardará rencor.

ELLA: ¿He sido una tonta, verdad?

EL OTRO: ¿Ha sido una adorable mujercita? Y a propósito, de dónde sacó ese sombrero?

ELLA: Es de mi mamá. Se lo saqué sin que e la supiera.

EL OTRO: Ya me parecía. Ahora, mi querida alumna, seremos muy buenos amigos, Ud. irá a mis clases y lo que ahora ha ocurrido lo recordaremos como una de esas cosas simpáticas que nos sucede de vez en vez. Si, dentro de un tiempo cuando Ud. se acuerde de esta visita se reirá a carcajadas.

ELA : ¿LO cree Ud?

EL OTRO: ESToy seguro.

ELLA: Bien. Me voy. (SUSPIRANDO DECEPCIONADA) Me llevaré los apuntes. ¡Ah! Tengo que pedirle un favor. Se trata de Andrés.

EL OTRO: No se preocupe. Olvidaré que ~~xx~~ dijo que ~~xx~~ yo era un idiota.

ELA : ¡Si eso no tiene importancia!

EL OTRO: ¿Le parece a Ud?

ELLA: ES que.....yo le prometía a Andrés.....este....como decirle.... interponer mi influencia.....para.....¡Bueno ,para que Ud. no lo rajje!

EL OTRO: ¿Así que su influencia, eh?

ELA: No se ría. Andrés, está seguro que Ud. le tiene mala barra porque era mi pololo.

EL OTRO: ¿Era?

ELLA: Sí. Peleamos porque Ud. se interponía en nuestro amor.

EL OTRO: ¿Yo?

ELLA: Sí. Ud.

EL OTRO: Lo mejor que puede hacer es ir inmediatamente donde Andrés. Con la mejor de sus sonrisas, con la mejor de sus palabras, le explica todo y todo lo olvidan.

ELIA : Pero antes prométame una cosa.

EL OTRO: ¿Prometerle? ¿Qué?

ELIA : ¡Que no va a rajar a Andrés! El necesita recibirse para formarse una situación, comprarse una casa y.....para casarse conmigo, también.

EL OTRO: Mucho me temo que para tan plausibles propósitos, no me quede otro remedio que aprobar a su amigo conteste lo que conteste en el examen.

6

ELLA : Gracias. Muchas gracias. ¿Puedo darle un beso?

EL OTRO: ¿Un beso? ¡¡NO!!

CONTROL: Cortina musical.-

LOCUTOR: Sí. Así también suele suceder. Tan acostumbrado estamos a que el triángulo sentimental se enseñoree por todas partes que, muchas veces, nos imaginamos y creamos a "El Otro". Y todo esto por una razón muy sencilla, si no existiera el otro ¿Cómo podríamos pelear nos con nuestra novia y, lo que es más importante, cómo podríamos reconciliarnos?

CONTROL: Cortina Musical final.  $\frac{3}{4}$